

Las bajas entre sanitarios y la avalancha de pacientes dificultan la capacidad asistencial

Alertan de que la plantilla está al límite porque es corta, cada vez hay más camas que asistir y ahora tiene a 723 profesionales fuera por Covid-19

SERGIO GONZÁLEZ HUESO



cia. Con 805 pacientes (111 en las UCI) los hospitales están al borde de sus capacidades. Solo se opera lo urgente, apenas hay citas médicas, se doblan turnos o los permisos del personal se están suspendiendo como medida para hacer frente al aluvión de casos.

Y en este panorama, en el que la demanda asistencial es descomunal, los sanitarios alertan de que las plantillas están muy disminuidas. Por varios motivos. El

primero de ellos es que, aunque parezca una obviedad, el virus y sus consecuencias también atacan a los sanitarios, que son al fin y al cabo los trabajadores que están más expuestos. A base de cotejar datos internos sanitarios y sindicales, IDEAL estima que en la provincia hay hoy un total de 723 profesionales de la Sanidad que están de baja como consecuencia de la Covid-19, ya sea por contagio o por aislamiento.

El Clínico San Cecilio tiene a 342 trabajadores afectados y el Virgen de las Nieves, a 225.

Son niveles que no se registraban desde primavera. La prevalencia mensual de bajas superó el mes pasado, por ejemplo en el hospital de La Caleta, el 10%, algo que solo ha sucedido en los últimos dos años en los pasados meses de marzo y abril, los peores de esta crisis sanitaria. La diferencia es que entonces no había material

de protección suficiente y ahora sí. Al menos, por el momento. Las bajas también afectan a los centros de salud, que están padeciendo con pocos recursos los rigores de la pandemia. En el distrito Granada-Metropolitano se calcula que hay 75 profesionales fuera de combate, por los 45 en el área Sur y los 36 de Nordeste, según los datos consultados. Unas cifras que, como todas las de la pandemia, oscilan a una velocidad vertiginosa. Lo que

GRANADA. La Junta de Andalucía presentó esta semana su último plan de contingencia. En él prevé que en las próximas semanas haya un total de 4.500 personas hospitalizadas en la comunidad autónoma, de las que el 25% corresponderían a Granada. De acuerdo con estos cálculos, se necesitarían 1.127 camas vacías para acoger al número de enfermos que se espera, de los que ya se sabe que 500 se instalarán en el viejo Clínico. La pregunta que desde entonces se hacen los sanitarios es con qué personal se atenderá a toda esta gente.

«Es que el futuro de los pacientes no depende de las camas que haya sino de quienes las atienden». De esta forma resume el presidente del Sindicato Médico, Francisco Cantalejo, un sentir que comparten casi todos los profesionales sanitarios granadinos. Desde que comenzó esta pesadilla vienen alertando de que el problema no es tanto la falta de espacio como la carencia de personal, con una plantilla que está «mermada» y «fatigada», denuncian. Así estaba en la primera ola y lo está más aún en una segunda en la que la tensión asistencial es mayor.

Las cotas de hospitalizados y de pacientes críticos en las UCI son muy altas. En los hospitales se encuentran hoy ingresadas 148 personas más que durante el pico que se alcanzó en primavera. Y lo peor es que no hay síntomas que hagan suponer que la evolución de la pandemia rompa esta tenden-



Una de las habitaciones ya montadas del viejo Clínico, a la espera de la llegada de los pacientes de los dos hospitales generales. IDEAL

no cambia es el tipo de profesional que más se contagia: el de Enfermería. Desde marzo y según el último informe epidemiológico de casos confirmados de la Junta de Andalucía, publicado la semana pasada, se han contagiado por el momento 1.683 profesionales en Granada, pues más del 40% fueron auxiliares o enfermeros, el colectivo más demandado hoy.

Las convocatorias y las fugas

No hay más que irse a la página del Servicio Andaluz de Salud (SAS) para ver que en las últimas dos semanas se han publicado cuatro convocatorias extraordinarias para la contratación de enfermeras y auxiliares. Se ofertan 48 puestos de trabajo para los centros de salud de Granada y su Área Metropolitana. Y también «varios» pue-

tos –tal y como figura– para los dos hospitales de la capital, donde existe tal carencia que hay hueco buscado ya para todo el que llegue.

El problema es que en este contexto contratar también es complejo. Las administraciones lamentan que no haya profesionales disponibles. Pero los sindicatos se apresuran a puntualizar esta realidad que se pinta en los despachos nobles. La secretaria provincial de Satse Granada, Fayna Gómez, asegura que en el caso de las enfermas existen varios factores que explican este problema. Uno de ellos es que las bolsas no están actualizadas, por lo que hay varias promociones de profesionales que no están en el sistema.

El segundo de los impedimentos que ha detectado es la precariedad de los contratos que ofrecen, que «no son atractivos» en un entorno tan competitivo como el actual, en el que todas las comunidades autónomas están contratando personal sanitario.

El Colegio de Enfermería denuncia que este es el motivo por el que están detectando un aumento muy significativo de las fugas a otras provincias foráneas. Según sus cifras, en el último trimestre y pese a la falta de sanitarios, un colegio al día solicitó su expediente para trasladarse a otros puntos del país. Zaragoza, Toledo o Madrid son algunos destinos que ofrecen contratos más jugosos. El factor diferencial es que son de mayor duración que los andaluces, donde se ofrecen por semanas y renovables.

Una situación que se parece bastante a la de los médicos. Pero esta vez el éxodo no iría dirigido a otras provincias sino, tal y como ha observado el Colegio de Médicos de Granada, a la sanidad privada. Sus datos son elocuentes: mientras que la cifra de colegiados en la pública ha crecido desde 2016 en 26 facultativos, al sector privado han ido 135. Lo que indica que las condiciones empiezan a ser allí más ventajosas.

Todo esto más la Covid es lo que tiene a la plantilla de sanitarios sumida en el «caos», según dice Matilde Núñez, del área sanitaria del CSIF. Quien lamenta la «imprevisión» de la Administración.

Granada frena su cifra de ingresados pero vuelve a los más de mil casos

S. G. H.

GRANADA. Granada logró el jueves contener su cifra de hospitalizados. Así se desprende del balance dado a conocer ayer por la Junta, donde se contabilizan 805 ingresos, por los 801 que hubo en el parte anterior. En la provincia no se registraba un crecimiento tan bajo en este indicador desde el pasado 10 de octubre, cuando se pasó de 146 a 149. Era otro período, mucho menos peligroso, justo antes del puente del Pilar, que muchos expertos sitúan como el acelerador de una curva que desde entonces no ha parado de coger altura.

Habría que esperar a los datos de los próximos días para saber si esta contención corresponde a un giro en la evolución de la pandemia o ha sido simplemente un espejismo. De estas 805 personas que están ingresadas, 111 están en las UCI. Una cantidad que si mantiene la progresión de los días anteriores.

Y en parte por esto es por lo que la cantidad de muertos sigue siendo muy elevada cada día. En el último balance se notificaron once más, con lo que son ya 536 personas las que han fallecido a causa de esta infección vírica. También entre las malas noticias hay que lamentar que se volvió a superar la barrera de los mil contagiados. En concreto son 1.123 casos confirmados en el último día.

Ante estos datos, por parte de Salud se siguen readaptando las plantas del viejo Clínico para acoger a los pacientes que se les derive de los dos hospitales de la capital.



Foto de archivo de una profesional sanitaria en Albolote. RAMÓN L. PEREZ

«Cuando pidieron voluntarios para las plantas Covid no me lo pensé: es que soy médico»

Muchos facultativos de otras especialidades, ante la reducción de las citas y operaciones, están de apoyo en las zonas donde se atiende a los positivos

SERGIO G. HUESO

GRANADA. Cuando pidieron voluntarios para las plantas Covid de su hospital no se lo pensó. «Es que soy médico», resume con tranquilidad nuestra protagonista, que lleva 15 días mirando de frente al virus. Para ella no se trató de un arranque de valentía sino de una consecuencia directa de su vocación.

Es neurocirujana pero en la actualidad ayuda a sus compañeros en las zonas que están habilitadas para atender a los pacientes con Covid-19, esta infección que está poniendo pa-

tas arriba a un sistema sanitario que lleva ya varias semanas optimizando sus recursos al máximo. Se han cancelado la mayoría de las citas médicas y se ha pospuesto la actividad quirúrgica que no sea preferente. Esto ha dejado a la mayoría de especialistas sin tanta carga de trabajo, lo que a muchos les ha liberado para echar una mano donde haga falta.

Hoy está claro cuál es ese lugar. Los pacientes con coronavirus no paran de llegar. La situación es «grave», vuelve a sintetizar esta profesional, que lleva 20 años ejerciendo su especialidad en Granada. Una labor muy alejada de la neumología a la epidemiología. De ahí que sus funciones ahora misma sean las de apoyo en planta a sus colegas y las de llamar a los familiares de los pacientes, que como se sabe no pueden acceder al hospital

por las características del virus. Ella reconoce que el desafío es más personal que profesional porque, al fin y al cabo, está de apoyo. Lo que no le impide sentir que están siendo días muy duros. «Quizás sea el momento más difícil desde un punto de vista personal», señala. Por eso quiere mandar un mensaje de concienciación a quienes le leen: «Hay que evitar contagiarse porque los hospitales están llenos», apunta.

Opina que los equipos están unidos y que están centrados en derrotar «juntos» al virus. Una empresa hercúlea que les absorbe toda la energía. «Yo hablo por mí y no entro en si hay o no que acometer más medidas. Toda mi preocupación está en esto. Y a quien dude de si estamos o no mal, yo le preguntaría: ¿qué hago yo aquí?», se despide.

Montefrío pide a los vecinos que se autoconfinen para bajar la tasa de contagio

E. P.

GRANADA. El Ayuntamiento de Montefrío ha dictado un bando municipal en el que pide a sus vecinos que se autoconfinen de manera voluntaria en sus domicilios durante los próximos días, y solo salgan para «lo estrictamente necesario», con el objetivo de «reducir el número de casos de coronavirus».

En una nota de prensa, el Ayuntamiento recordó ayer que la alcaldesa de Montefrío, Remedios Gámez (PSOE), ha solicitado esta semana formalmente a la Junta que realice cribados masivos en el municipio, que permitan saber «dónde está circulando el virus», y también que refuerce el personal del centro de salud montefriño, que «se encuentra desbordado desde hace

meses». El consistorio indicó ayer que «no ha recibido respuesta por parte de la Junta» a estas peticiones.

En el nuevo bando, el Ayuntamiento pide a los vecinos que «extremen» las medidas de distanciamiento social frente a la Covid-19, y resalta que los parques y jardines del municipio permanecerán cerrados hasta el próximo 18 de noviembre.

Igualmente, permanecen cerrados todos los edificios municipales en los que se llevan a cabo actividades culturales, lúdicas y deportivas, que han sido suspendidas también, salvo el deporte federado.

Gámez ha hecho un llamamiento a la serenidad y tranqui-

lidad de los montefriños, «porque esta curva del coronavirus la vamos a doblegar entre todos, manteniendo todas las medidas necesarias para protegernos de la covid-19».

Incidencia acumulada

Este municipio del Poniente granadino presenta una incidencia acumulada de 1.343 casos por cada 100.000 habitantes en los últimos 14 días, según los últimos datos actualizados en la web del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, una cifra que el Ayuntamiento está destacando en las últimas jornadas que es «muy superior a la que recomiendan las autoridades sanitarias».